

Pregón del Carnaval de Guadalajara 2017

1

Botargas y soldadescas,
funcioneros y diablos;
vaquillas y vaquillones,
zangarrones, zorramangos.
Peleles, chocolateros,
ojojós, judas, judesas,
que acudís aquí al conjuro
de esta plaza y de esta fiesta,
escuchad con atención
lo que este pregón os cuenta,
que es la grande y cruel batalla
de Carnaval y Cuaresma
que el Arcipreste de Hita,
-que es una ciudad muy vuestra-,
nos contó en hermosos versos
que en nuestra memoria quedan.
Antes, unas seguidillas,
que es estrofa con solera
que se cantan y se bailan
en las tierras alcarreñas,
sirvan de jaculatoria
para comenzar la arenga,
que juntos recitaremos
al inicio de esta prédica:

*Miércoles de Ceniza,
qué triste vienes,
con cuarenta y seis días
que traes de viernes.*

NARRADOR

- Ya viene la Cuaresma desde la lejanía
borrando con su sombra la clara luz del día.
Parece vieja flaca privada de alegría
que arrebató a los hombres todo lo que querían.

DOÑA CUARESMA

- Cesa con tus denuestos, maldito carnaval,
enemigo del hombre y su vida eternal.
Recuerda que eres polvo, polvo triste y mortal,
y que la penitencia no puede hacerte mal.

DON CARNAL

- Quien tiene que cesar con esa algarabía
eres tú y es tu lengua como serpiente fría,
que nos trae del infierno vana imagen sombría.
Acaba tus razones, cruel enemiga mía.

DOÑA CUARESMA

- Quiero contar del hombre su destino fatal
recordar que es muy breve la partida final,
quiero alumbrar tu vida con divino fanal.
Dale tregua a tu ira y escucha, Carnaval:

- Yo que soy la Cuaresma, justicia de la mar,
alguacil de las almas que se han de salvar,
a ti, Carnal goloso, te quiero condenar
a la dura abstinencia de carnes y a ayunar.

A ti, Carnaval, digo, y a toda tu canalla
que estarás desde hoy conmigo en la batalla.
Hasta el sábado Santo habrás de dar la talla,
y de ser muerto o preso no podrás escapalla.

NARRADOR

- Recibido el mensaje , don Carnal, temeroso,
quiso mostrar valor, pero estaba medroso.
No quiso responder, falsamente orgulloso.
Y reunió un gran ejército, porque era poderoso.

Iban en la vanguardia muchos buenos peones:
gallinas y perdices, conejos y capones.
Los patos y las pavas armados de jamones
preparaban la lucha por todos los rincones.

Las crías de las vacas, lechones y cabritos
allí andan saltando y dando grandes gritos.
Tienen como escuderos a los chorizos fritos
que refrescan su sed con buenos vinos tintos.

Estaban los tocinos junto con las cecinas.
De todos embutidos repleta la cocina.
Miraba don Carnal gente tan peregrina.
¡No temo a la Cuaresma con tropa tan dañina.¡

Doña Cuaresma forma su ejército con saña
preparándose todos para la gran campaña.
Del campo se retiran las culebras y arañas
y la tierra retiembla en todas sus entrañas.

El primero de todos que hirió a Don Carnaval
fue el espárrago blanco y le ha herido muy mal.
Le hizo escupir sangre, que es muy mala señal.
Mal le cuadran las cosas al mundo terrenal.

Vino al punto en su ayuda la salada sardina
que hirió muy reciamente a la recia gallina
el ave se está ahogando con las duras espinas
que son si se atraviesan muy malas y dañinas

Allí llegó el atún como un bravo león:
Se encontró a Don Tocino armado de un jamón
con la cola robusta le dio tal pescozón
que nunca más se supo de aquel pobre lechón.

Era tal la batalla entre ambos contendientes
que entrambos se quedaron sin muelas y sin dientes.
Hicieron una tregua soldados y tenientes.
Parlamentando juntos bajo del sol luciente.

DON CARNAL

- Cesa ya en tus empeños, Cuaresma dolorida.
Que ya empieza tu tiempo, que acaba ya mi vida.
Deja que nuestra fiesta no acabe malherida,
y hasta el domingo próximo retrasa tu venida.

DOÑA CUARESMA

- Acepto de buen grado tu noble petición.
Domingo de Piñata habrá celebración.
Pero el lunes que viene, acaba la función.
Llega la penitencia del tiempo de Pasión

NARRADOR

Hasta el año que viene llega la despedida.
Carnaval y Cuaresma se curan las heridas.
Hasta el Domingo hay tregua, hay tregua compartida,
que hay tiempo para todo en esta corta vida.